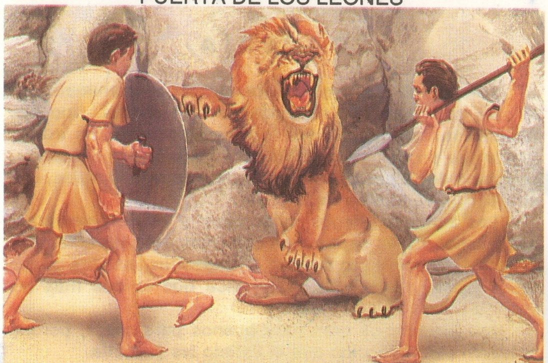
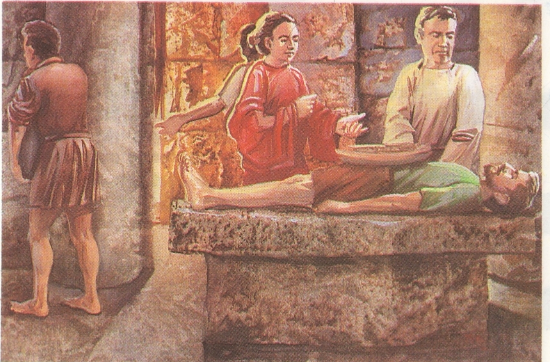


PUERTA DE LOS LEONES



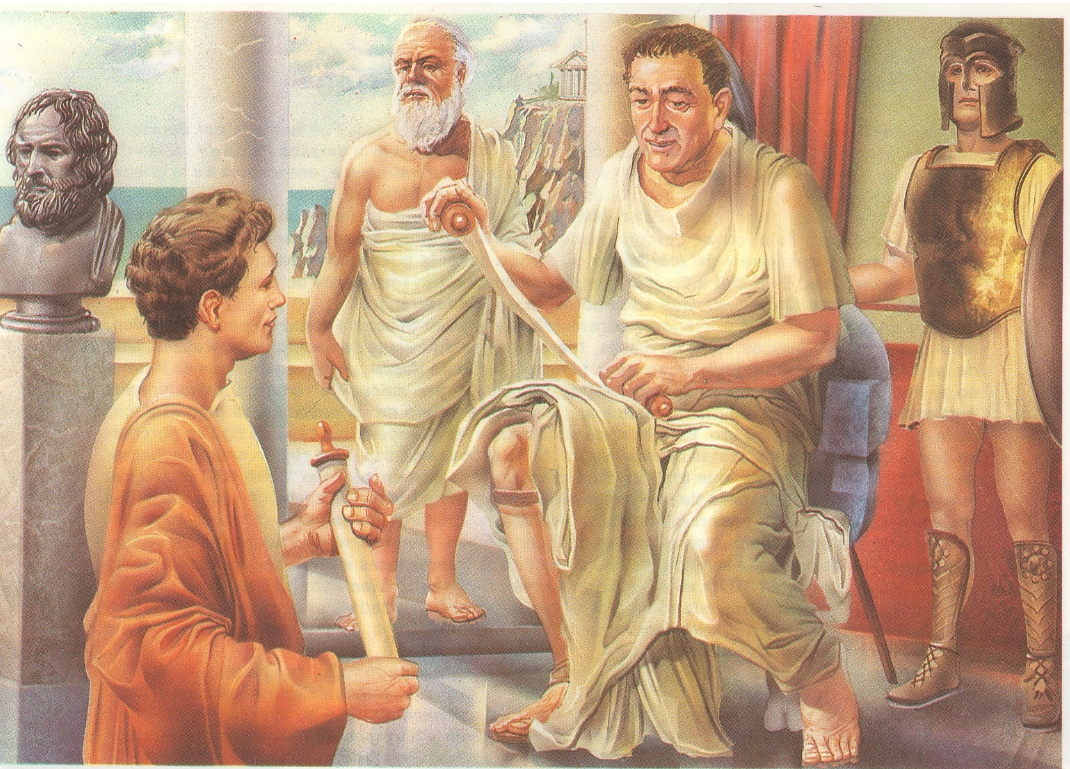
CACERÍA



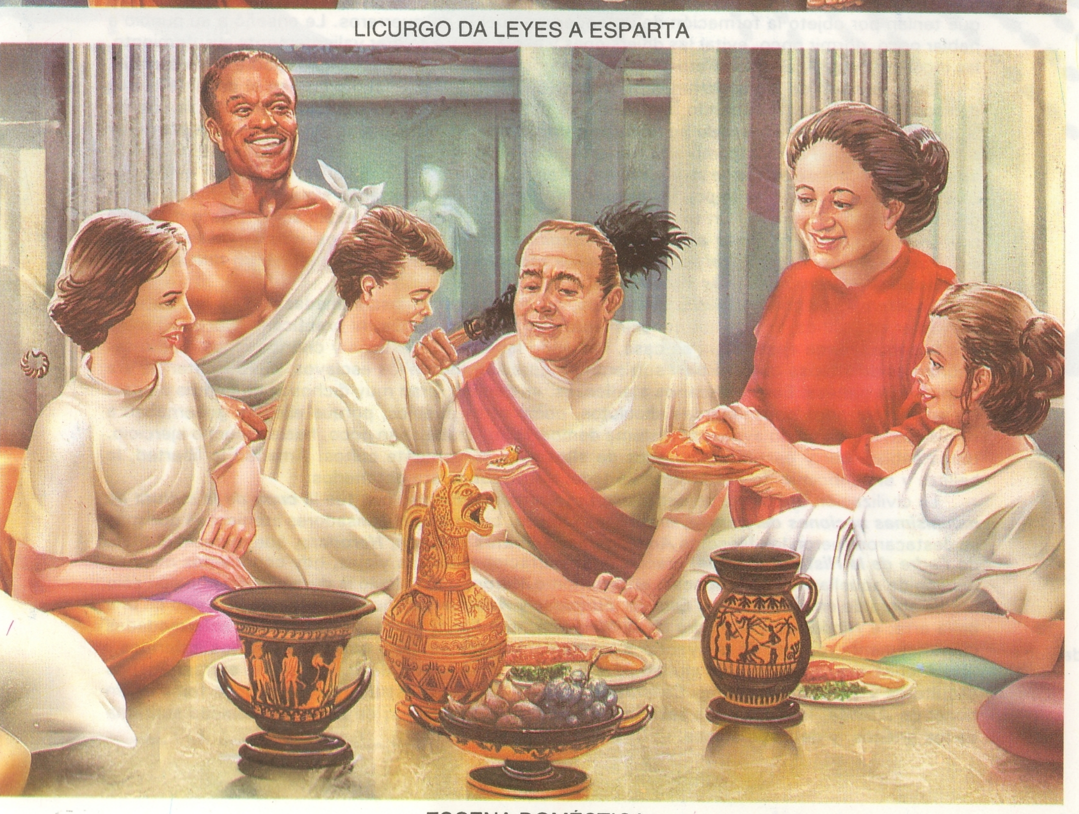
FUNERAL MICÉNICO



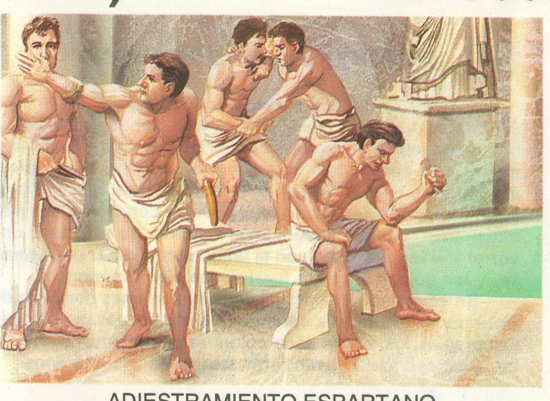
RECONOCIMIENTO DE LOS NIÑOS ESPARTANOS



LICURGO DA LEYES A ESPARTA



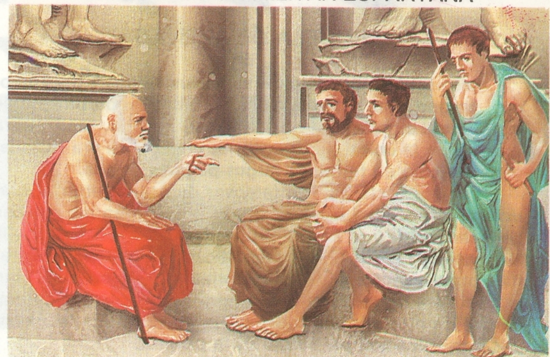
ESCENA DOMÉSTICA



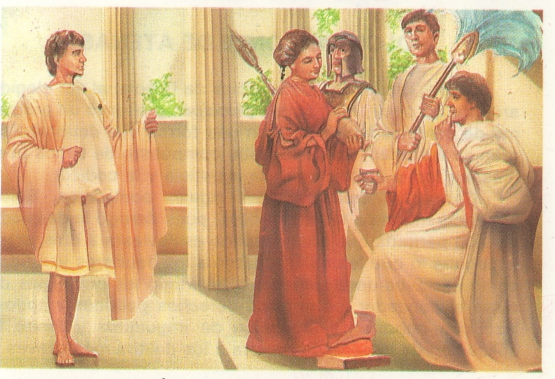
ADIESTRAMIENTO ESPARTANO



ORGANIZACIÓN MILITAR ESPARTANA



ESCUELA DE ATENAS



SOLÓN ARCONTE DE ATENAS

ADIESTRAMIENTO ESPARTANO

A partir de los siete años, los espartanos tenían que ejercitarse diariamente en la lucha, natación, carrera, lanzamiento de jabalina y en otros deportes preparatorios para la guerra. Los entrenaban para soportar el dolor, el hambre y el frío, sin quejarse. Andaban descalzos para que sus pies se endurecieran, les daban muy poco de comer y no les permitían usar ropa abrigadora en el invierno. Ya mayores, una vez al año los azotaban con el látigo ante el altar de ***Artemisa***, y los golpes eran tan fuertes que algunos morían.

Su educación intelectual consistía en unas nociones de lectura y escritura, y a aprender a decir las cosas en pocas palabras. A los veinte años comenzaba su instrucción militar, y su servicio armado terminaba a los sesenta años.

ORGANIZACIÓN MILITAR ESPARTANA

Los ***hoplitas*** eran soldados armados con lanza y una pesada espada, y protegidos con casco, coraza, grebas o espinilleras y escudo de bronce. La infantería ligera, llamada así porque llevaba espada y escudo ligero, estaba compuesta de esclavos llamados ***periecos*** e ***ilotas*** y de algunos mercenarios. La caballería no fue conocida hasta la guerra del Peloponeso. Cuando sonaba la trompeta de guerra, los hoplitas avanzaban sobre el campo de batalla en líneas cerradas al son de flautas.

El orden de batalla era la ***falange***, de una profundidad de ocho a doce líneas. Esta formación tenía la ventaja de ser muy difícil de romper, pero carecía de agilidad y movilidad en el ataque.

ESCUELA DE ATENAS

Las escuelas de Atenas eran exclusivamente para varones, porque a las mujeres no se les daba la oportunidad de instruirse. Los niños aprendían a leer, escribir, tocar la lira y cantar, y la única ciencia que les enseñaban era historia, generalmente en forma de largos poemas épicos.

Las dos escuelas más famosas de Atenas eran la ***Academia***, llamada así por que ***Platón*** la fundó en los jardines de ***Academos***, y el ***Liceo***, establecido por ***Aristóteles***. Allí los maestros enseñaban matemáticas, astronomía, geografía y otras ciencias, pero las materias más importantes eran la ***filosofía*** y la ***retórica*** o arte de expresarse correctamente, porque los atenienses amaban el pensamiento y la reflexión, y la comunicación por medio de la palabra.

SOLÓN, ARCONTE DE ATENAS

Solón, uno de los siete sabios de Grecia, al ser elegido arconte, es decir, ***magistrado principal***, presentó un programa de cambios legislativos en una forma que denotaba su gran sensibilidad, ya que estaba compuesto de bellos poemas, en los que condenaba la injusticia y la codicia.

Con estas modificaciones legales poetizadas, Solón benefició mucho a los atenienses, pues derogó la despiadada ley que permitía que un ciudadano esclavizara a otro, si no le pagaba lo que le debía, repatrió a los deudores vendidos como esclavos en el extranjero, suprimió los privilegios de clase al conceder los mismos derechos políticos a todos, hizo una importante reducción de impuestos y limitó la aplicación de la pena de muerte a los delitos más graves.

CULTURA MICÉNICA - ESPARTA - ATENAS

Micenas era una antigua ciudad griega, situada en el Peloponeso. Fue fundada por ***Perseo*** y, según la leyenda, ahí gobernó ***Agamenón***, nieto de ***Pélops***, que inició la dinastía ***Pelópida***, de donde derivó el nombre de ***Peloponeso***. En ella se desarrolló la ***Cultura Micénica***, antecesora de la griega. Esta ciudad fue la más poderosa del mundo del año **1400 al 1100 a.C.**, por lo que este período de la historia es conocido como ***Edad Micénica***. Los micenios le debieron su poderío principalmente a su gran flota, cuyos barcos estaban destinados, unos a comerciar con los habitantes de las costas del ***mar Egeo*** y del ***mar Negro***, y, otros a hacer la guerra para extender sus dominios por vastas regiones. En **1250 a.C.**, por ejemplo, se apoderaron totalmente de ***Creta***, y se establecieron en la isla de ***Chipre***, ubicada en el noroeste del Mediterráneo.

Los griegos de épocas posteriores consideraban a la Edad Micénica como un período heroico, en el que hombres míticos, hijos de dioses, fueron los protagonistas de asombrosas proezas. Una de las leyendas más difundidas en aquellos tiempos, fue la de ***Jasón***, un navegante que se internó en el mar Negro, en un barco llamado ***Argos***, impulsado por cincuenta remeros, denominados ***argonautas***. En la costa oriental de este mar, Jasón se apoderó de un ***vellocino de oro***, es decir, de la piel de un carnero de oro. Esta leyenda simbolizaba las grandes riquezas que podían obtenerse con el comercio de las costas del mar Negro. En la época micénica, esta región estaba gobernada por la ciudad de ***Troya***, que era muy rica gracias a ese comercio. En el **1184 a.C.** el ejército micenio sitió Troya y, después de una prolongada y sangrienta batalla, la destruyó. Algunos de los episodios de esta guerra fueron relatados por ***Homero*** en un largo poema épico titulado ***La Ilíada*** porque ***Ilión*** era otro nombre con el que se conocía a Troya. Durante mucho tiempo se creyó que sólo se trataba de una bella leyenda, debido a que dioses y semidioses intervienen constantemente en ella. Sin embargo, en **1870**, el arqueólogo alemán ***Heinrich Schliemann***, hizo excavaciones en el noroeste de ***Turquía*** y desenterró las ruinas de una serie de ciudades, una encima de otra. Una de ellas se parecía tanto a la descripción que hace Homero de Troya, que no quedó la menor duda de que Troya realmente existió.

Esparta se localizaba al sur del Peloponeso. Más que un Estado, parecía una escuela militar, porque lo único que los espartanos sabían hacer era la guerra, y nunca se interesaron en el arte, ni en la ciencia. Conservaban con tanto celo sus viejas tradiciones, que su civilización se quedó estancada. Según la tradición, ***Licurgo***, hijo del rey ***Eunomo*** y hermano de ***Polidectes***, su sucesor, fue un legislador que vivió hacia el **siglo IX a.C.**, que organizó al Estado y dictó unas severas leyes que tenían por objeto la formación de un poderoso pueblo de guerreros. Le enseñó a su pueblo a hablar poco, dormir poco, evitar las diversiones y el placer, y a tolerar valientemente el sufrimiento, las incomodidades y el dolor. Pero en realidad se carece de fuentes fidedignas sobre su existencia.

La reputación de los espartanos de valientes guerreros les impedía huir en el caso de que la derrota fuera inminente. Cuando una madre se despedía de uno de sus hijos que iba a la guerra, le decía: ***"Vuelve con el escudo en la mano o encima de él"***, lo que significaba: ***"vuelve vencedor o muerto"***, porque se acostumbraba transportar a los muertos en sus propios escudos. Con esta absurda consigna de ***vencer o morir***, los espartanos casi se autoaniquilaron, porque en innumerables ocasiones en que era imposible obtener la victoria, los espartanos siguieron luchando hasta que no quedó ni uno vivo. Un extranjero que visitó Esparta dió una explicación a este modo de proceder: ***"Es fácil no temer a la muerte cuando se tiene que vivir una vida tan dura. El más cobarde de los hombres de mi pueblo preferiría morir cien veces antes que vivir en una sociedad tan despiadada como la de los espartanos"***.

En ***Atenas***, como en el resto del mundo, las mujeres eran discriminadas. No se les permitía participar en política, ni adquirir conocimientos, ni hacer negocios, ni practicar deportes. Tenían que pasarse la vida encerradas en casa, haciendo labores domésticas y criando niños. Los otros habitantes de Atenas que también sufrieron de opresión fueron los esclavos, cuya existencia era sumamente penosa. Los ciudadanos atenienses, en cambio, eran muy dichosos en tiempo de paz. No eran tiranizados por monarcas absolutos, como otros pueblos, porque ellos se gobernaban a sí mismos, mediante un avanzado sistema democrático. Trabajaban poco, hacían mucho ejercicio, todos sabían leer y escribir, y muchos de ellos eran sumamente cultos. Amaban la libertad, la belleza y el conocimiento por encima de todo, y luchaban para obtenerlos.

La civilización ateniense se desarrolló tan asombrosamente, que fue la ***cuna de la cultura de muchísimas naciones del mundo***, entre ellas México. Los grandes pensadores atenienses que más se destacaron fueron los filósofos ***Anaxágoras***, ***Sócrates*** y ***Platón***; ***Herodoto***, que mereció el título de ***Padre de la Historia***, porque, gracias a las narraciones de sus viajes, hoy conocemos muchos hechos de aquellas remotas épocas; el astrónomo ***Metón***, que calculó la duración del año con sólo media ahora de error; ***Sófocles***, ***Esquilo***, ***Eurípides*** y ***Aristófanes***, que convirtieron al teatro en una bella arte; e ***Hipócrates***, el ***Padre de la Medicina***, que fue el primero en curar las enfermedades científicamente, en vez de ahuyentar a los demonios que se creía que poseían a los enfermos.

Atenas era, además, una ciudad muy bella, en cuya colina de la ***Acrópolis***, extraordinarios escultores y arquitectos, como ***Calícrates***, ***Ictino*** y ***Fidias***, construyeron magníficos templos en honor de ***Atenea***, la diosa de la sabiduría y ***protectora de Atenas***; de ***Zeus***, la divinidad suprema de los griegos, y de otros dioses.

Texto redactado por Tere de las Casas.

PUERTA DE LOS LEONES

En **1876**, el arqueólogo alemán ***Heinrich Shliemann***, después de descubrir la famosa ciudad de Troya, efectuó unas excavaciones en el noreste del Peloponeso, donde se encontraba la ciudad de ***Micenas***, y desenterró las ruinas de una fortaleza levantada sobre una montaña rodeada de una enorme muralla. La Puerta de los Leones, llamada así por las dos hermosas ***esculturas de leones*** que adornan su dintel, era la entrada de la fortaleza, en cuyo umbral hay un túnel, donde yacían los cuerpos de los monarcas. Toda la colina está cubierta de construcciones, y en su cima se hallaron los restos de un magnífico palacio. Además de la fortaleza, las ruinas más interesantes son las tumbas en forma de colmena, entre las que destaca el ***Tesoro de Atreo***.

CACERÍA

Lamentablemente el hombre no mata a los animales sólo para satisfacer sus necesidades alimenticias, sino que también lo hace por diversión. Los egipcios y los asirios fueron los primeros en practicar la cacería como deporte, con la ayuda de perros sabuesos o leones amaestrados, que olfateaban las huellas de la presa.

Los antiguos griegos solían cazar a los animales grandes a caballo o los capturaban con trampas, pero el famoso escritor ***Jenofonte***, en su obra ***Cynegeticus***, palabra griega que significa ***el arte de cazar***, dice que lo que más les divertía era la caza de la liebre.

Los espartanos eran muy buenos para cazar, porque era la única distracción que el Estado les permitía.

FUNERAL MICÉNICO

En las tumbas reales de Micenas, ***Heinrich Schliemann*** descubrió muchos hermosos adornos de oro y plata, armas de bronce repujadas de plata o cobre, joyas valiosísimas, copas y platos de oro para que los soberanos comieran en el más allá y otros bellos objetos. Los rostros de los monarcas estaban cubiertos con máscaras de oro que tenían barba y bigote, y las lápidas, sobre las que se grabaron sus nombres, tienen un estilo geométrico.

A los micénicos ricos los enterraban en cámaras sepulcrales y a los reyes en mausoleos abovedados en forma de ***colmena***, como el gran ***Tesoro de Atreo***.

En ***Enkomi***, Chipre, fueron desenterradas varias tumbas en las que había objetos de cerámica y orfebrería micénicas.

RECONOCIMIENTO DE LOS NIÑOS ESPARTANOS

Cuando un niño nacía, sus padres tenían la obligación de llevarlo a unos funcionarios, que lo examinaban para determinar si el pequeño sería apto para el severo entrenamiento militar que le esperaba. Si se trataba de un niño débil o enfermo, lo arrojaban desde la cima de una montaña. Para justificar esta cruel acción, un historiador espartano escribió: ***"Parecía ilógico seleccionar las crías de caballos y perros y dejar vivir a los recién nacidos de padres idiotas o de viejos enfermos. Valía más, tanto para el niño como para el Estado, hacer morir a la criatura que la Naturaleza no había hecho para vivir"***. A la edad de siete años, le quitaban el niño a sus padres para evitar que lo "malcriaran", y el gobierno se hacía cargo de su educación.